

Nuestro Círculo

Año 10 N° 462

Semanario de Ajedrez

11 de junio de 2011

NIKOLAI KROGIUS 1930



El Gran Maestro Nikolai Vladimirovich Krogus nació el 22 de julio de 1930 en Saratov, URSS. Obtiene el título de MI en 1963 y el título de GM en 1964.

Fue primero en los torneos Varna 1960, 1° en Sochi 1964, 1° en Sochi 1967, 1° en Varna 1969 y 3° en Sochi 1973. Más tarde fue presidente de la Federación de Ajedrez de la URSS.

Krogus se doctoró en psicología, especializado en psicología de los deportes. Fue parte del equipo de Boris Spassk que se enfrentó contra Tigran Petrosian en Moscú 1969 y fue seleccionado otra vez para asistir a Spassky contra Bobby Fischer en Reykjavik 1972.

Krogus tuvo un rendimiento de 67/135 en sus siete finales soviéticos, de 1958 a 1971.

Fue el capitán del equipo de URSS contra el resto del mundo en Londres 1984. Fue presidente de la Federación de Ajedrez de la URSS, y cabeza del equipo de Anatoly Karpov en su enfrentamiento con Garry Kasparov de 1990.

Krogus es una figura muy interesante e inusual en la historia del ajedrez que eligió la carrera de un psicólogo de los deportes profesionales.

Krogus fue autor de importantes libros de ajedrez, entre otros "La psicología en ajedrez", "Finales de Ajedrez" y "Ajedrez paso a paso".

Krogus,N - Shamkovich,L [E10]
Ch Russia Yaroslavl, 1951

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cf3 c5 4.d5 exd5 5.cxd5 b5 6.a4 Ab7 7.e4 Cxe4 8.Axb5 Ae7 9.0-0 0-0 10.Te1 Cd6 11.Cc3 Cxb5 12.axb5 d6 13.Cd2

Cd7 14.Cc4 Cb6 15.Ca5 Dd7 16.Af4 Tfe8 17.h3 Af6 18.Txe8+ Txe8 19.Cc6 Ta8 20.Dd3 g6 21.Ce4 Axb2 22.Tb1 Ag7 23.Cxd6 a5 24.bxa6 Axc6 25.Txb6 Aa4 26.Tb7 Dd8 27.Txf7 Af8 28.De4 Ad7 29.Ag5 Dc7 30.Ce8 1-0

Krogus,N - Geller,E [B77]
URSS, 1955

1.e4 c5 2.Cf3 d6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 Cf6 5.Cc3 g6 6.Ae3 Ag7 7.f3 Cc6 8.Dd2 0-0 9.0-0-0 Cxd4 10.Axd4 Da5 11.Ac4 Ae6 12.Ab3 Tfc8 13.Rb1 b5 14.g4 b4 15.Ce2 Db5 16.h4 a5 17.g5 Cd7 18.Axe6 fxe6 19.Axg7 Rxg7 20.Cd4 Dc4 21.b3 Dc3 22.Cxe6+ Rf7 23.Cd4 a4 24.h5 axb3 25.cxb3 Dxd2 26.Txd2 Cf8 27.hxg6+ hxg6 28.f4 Tc5 29.Cc2 Tb8 30.Rb2 Tb7 31.Ce3 Tc3 32.Cd5 Tf3 33.Thh2 Ce6 34.Th7+ Rf8 35.Th8+ Rf7 36.Th7+ Rf8 37.e5 dxe5 38.Tc2 Re8 39.Cf6+ Rd8 40.Th8+ 1-0

Krogus,N - Kortschnoj,V [C06]
Tbilisi, 1956

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cd2 Cf6 4.e5 Cfd7 5.Ad3 c5 6.c3 b6 7.f4 Aa6 8.Axa6 Cxa6 9.Cdf3 Ae7 10.Ce2 c4 11.0-0 0-0 12.g4 f5 13.exf6 Cxf6 14.Ce5 Cc7 15.Cg3 b5 16.De2 Ad6 17.Ad2 Cd7 18.f5 De7 19.Tae1 Axe5 20.dxe5 Tae8 21.Df2 Dd8 22.Dxa7 exf5 23.Cxf5 Txe5 24.Txe5 Cxe5 25.Af4 Te8 26.Axe5 Txe5 27.Dd4 De8 28.Cxg7 De7 29.Cf5 De6 30.Ch6+ Rg7 31.Cf7 1-0

Taimanov Mark E - Krogus Nikolai [A42]
Riga, 1958

1.c4 g6 2.Cc3 Ag7 3.d4 d6 4.e4 e5 5.Cf3 Ag4 6.d5 Axf3 7.Dxf3 Cd7 8.h4 h5 9.Ag5 Af6 10.De3 Ae7 11.Dd2 Cg6 12.g3 c5 13.Ae2 a6 14.f3 Dc7 15.a3 Cg8 16.b4 Axb5 17.hxg5 Ce7 18.Tb1 Rf8 19.f4 Rg7 20.bxc5 Dxc5 21.Txb7 Tad8 22.fxe5 dxe5 23.Tb4 Cc8 24.Ca4 Da7 25.Dc3 Cd6 26.c5 a5 27.Tb5 Cxb5 28.Axb5 Tb8 29.Axd7 Tb1+ 30.Rf2 Txb1 31.Dxe5+ Rh7 32.De7 Tg8 33.Rg2 Tc1 34.Cb6 Da6 35.Dxf7+ Tg7 36.Df3 Txc5 37.Af5 Dxb6 38.Dxh5+ Rg8 39.Dh6 Tc2+ 40.Rf3 Tf2+ 0-1

Keres - Krogus,N [B48]
Tbilisi ch, 1959

1.e4 c5 2.Cf3 Cc6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 e6 5.Cc3 Dc7 6.Ae3 Cf6 7.Ae2 a6 8.a3 Ae7 9.0-0 0-0 10.f4 d6 11.De1 Ad7 12.Dg3 Cxd4 13.Axd4 Ac6 14.Tae1 Tfd8 15.Ad3 Ce8 16.Dh3 b5 17.Cd5 Db7 18.Tf3 Af8 19.Dh4 f5 20.Th3 h6 21.exf5 e5 22.f6 Axd5 23.Tg3 e4 24.Dxh6 Cxf6 25.Axf6 exd3 26.cxd3 Te8

27.Txe8 Txe8 28.Dh5 Df7 29.Dg5 Te1+ 30.Rf2 De6 31.Dh5 Tc1 32.Ac3 Ac6 33.h4 Da2 34.De2 Db3 35.Dg4 Df7 36.h5 Da7+ 37.Re2 De7+ 38.Rf2 Ad5 39.h6 Da7+ 40.Re2 De7+ 41.Rf2 Da7+ 42.d4 Ac4 43.Te3 Tf1+ 44.Rg3 Th1 45.hxg7 Dxb7 46.Dxg7+ Rxb7 47.Rg4 Rf7 48.g3 Ad5 49.Ab4 Ae7 50.Te2 Ab3 51.Te3 Ad5 52.Rf5 Th5+ 53.Rg4 Th2 54.Ac3 Ac4 55.Rf5 Th6 56.Te1 Tf6+ 57.Rg4 Tg6+ 58.Rh3 Ae6+ 59.Rg2 Th6 60.Tg1 Ad5+ 61.Rf2 Th2+ 62.Re3 Af6 63.g4 Ah4 64.Tf1 Ac4 65.Ta1 Td3+ 66.Re4 Af2 67.f5 Ae3 68.Ab4 Ag5 69.Te1 Tg3 70.Axd6 Txb4+ 71.Rf3 Txd4 72.Ae5 Ad5+ 73.Rg3 Td3+ 74.Rg4 Af6 75.Rf4 Tf3+ 76.Rg4 Tf2 77.Te3 Tg2+ 78.Rh3 Tg5 79.Axf6 Rxf6 80.Td3 Txf5 0-1

Krogus Nikolai V - Bronstein David I [B15]
URSS, 1967

1.e4 g6 2.d4 Ag7 3.Cc3 c6 4.f4 d5 5.e5 h5 6.Ad3 Ch6 7.Cf3 Af5 8.0-0 Cd7 9.Ch4 e6 10.Cxf5 Cxf5 11.Ce2 Af8 12.c3 c5 13.Rh1 c4 14.Ac2 Dc7 15.Cg1 0-0-0 16.Cf3 Ah6 17.De1 Tde8 18.b4 Ag7 19.a4 f6 20.Rg1 Dd8 21.Ta2 h4 22.Ab1 fxe5 23.dxe5 Cb8 24.Ae3 Cc6 25.Df2 h3 26.g3 b6 27.a5 Rb7 28.Axf5 gxf5 29.axb6 axb6 30.Tfa1 Dc7 31.Cd4 Ta8 32.Cb5 Txa2 33.Dxa2 1-0

Krogus,N - Keene,R [E69]
Hastings, 1970

1.d4 g6 2.Cf3 Ag7 3.c4 d6 4.Cc3 Cd7 5.g3 Cgf6 6.Ag2 0-0 7.0-0 e5 8.h3 Te8 9.e4 c6 10.Ae3 Da5 11.d5 c5 12.a3 Dd8 13.b4 b6 14.Ce1 Te7 15.Cd3 Ce8 16.a4 a5 17.bxa5 bxa5 18.Cb5 Ta6 19.Tc1 f5 20.exf5 gxf5 21.f4 e4 22.Cf2 Cf8 23.g4 Cg6 24.g5 Ta8 25.Ch1 Cc7 26.De1 h6 27.Dg3 hxg5 28.Dxg5 Cxb5 29.cxb5 Rh7 30.Cg3 Ah6 31.Dh5 Df8 32.Tc4 Df6 33.Txe4 fxe4 34.f5 Ch8 35.Cxe4 Txe4 36.Axe4 Cf7 37.Dg6+ Dxb6 38.fxg6+ Rh8 39.gxf7 Axe3+ 40.Rh2 Ah6 41.f8D+ Axf8 42.Txf8+ Rg7 43.Td8 Rf6 44.Rg3 Re5 45.Te8+ Rd4 46.Rf4 1-0

Balashov,Y - Krogus Nikolai [B63]
Riga, 1975

1.e4 c5 2.Cf3 Cc6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 Cf6 5.Cc3 d6 6.Ag5 e6 7.Dd2 Ae7 8.0-0-0 0-0 9.Cb3 h6 10.Af4 e5 11.Ae3 a5 12.f3 a4 13.Ca1 a3 14.b3 Ae6 15.Cd5 Axd5 16.exd5 Cd4 17.c4 Cf5 18.Cc2 Cd7 19.Ad3 Cxe3 20.Cxe3 Cc5 21.Ac2 Ag5 22.h4 Axb4 23.g3 Ag5 24.Tdf1 Df6 25.Rd1 Axe3 26.Dxe3 e4 27.fxe4 Db2 28.e5 Tae8 29.e6 fxe6 30.Txf8+ Txf8 31.b4 Dxb4 32.dxe6 Dxc4 33.e7 Dd5+ 34.Re2 Dg2+ 0-1

ERRORES EN AJEDREZ



El gran maestro de ajedrez polaco Ksawery Tartakower, afirmaba que "En ajedrez sólo se aprende de los errores". De los errores se puede aprender tanto de los propios como de los ajenos. Como bien decía Emmanuel Lasker, el ajedrez es ante todo, una lucha entre dos personalidades. Tras las piezas está el ser humano concreto, y no podemos comprender los secretos de la lucha ajedrecística si prescindimos de la psicología, las inclinaciones y el carácter del ajedrecista. Es el ser humano como personalidad quien analiza, elabora planes, calcula variantes, se defiende o ataca, y también quien se equivoca y pierde. Todo ajedrecista comete errores. En las partidas entre principiantes la "falta de información" conduce a equivocaciones tan graves que cada una de ellas bastaría para decidir inmediatamente el resultado de la contienda. Las partidas entre jugadores experimentados tienen características diferentes. Generalmente en ellas el error no es consecuencia forzosa de la complejidad objetiva de la situación, sino mayormente de la indebida postura del jugador ante ésta. Incluso en aquellas posiciones más difíciles objetivamente, los factores psicológicos tienen también un peso importante en la comisión del error.

Los errores típicos en el ajedrez se dividen en fundamentalmente en dos grupos:

Grupo I : Aquellos errores que son provocados en general por una insuficiente disciplina interna del ajedrecista.

Grupo II: En este grupo aparecen los errores vinculados más directamente a ciertas peculiaridades de la personalidad del jugador.

Errores del Grupo I

La casilla desaparecida

No sólo los principiantes cometen errores graves. También a veces lo hacen los maestros, pero por causas totalmente diferentes. Frecuentemente el error se produce a causa de que ante nuestra vista se hallan el tablero y las piezas. Para calcular una variante es necesario apartarse con el pensamiento de la posición que se halla sobre el tablero y representarse mentalmente una nueva posición, resultante luego de una serie de jugadas de ambos bandos. Si se transfieren íntegramente a esa representación las características de la posición de partida, entonces ésta no ayuda, sino que entorpece el análisis. El Gran Maestro y Doctor en Psicología Nikolai Krogus le llama a este defecto imagen residual, pero llin

Shenevski ya hablaba de tales casos en el año 1928.

La pieza olvidada

En ocasiones sucede que las operaciones en un sector del tablero, cautivan de tal modo la atención del ajedrecista que éste centra totalmente su atención en las piezas que toman parte directa en las amenazas y sus repercusiones. En cambio parece como si se borraran de la mente aquellas piezas situadas lejos del sector donde se desarrolla la lucha. Esta "estrechez de la atención", según le llama Krogus, limita la amplitud del pensamiento y hace que se cometan errores.

La jugada natural

"Jamás hemos de ceder al encanto aparente de las jugadas naturales", escribió en su tiempo el campeón mundial Alexander Alekhine. Todos los manuales de ajedrez para principiantes advierten sobre el peligro de las jugadas que saltan a la vista, sin embargo, miles de aficionados de diversas fuerzas capturan o defienden mecánicamente piezas atacadas, olvidando que a veces estas respuestas no son nada ventajosas.

El peligro del éxito

El deseo de retomar lo antes posible una partida ganada puede provocar un inesperado desastre. Cuántas veces, aun los jugadores más experimentados, después de haber logrado una superioridad posicional o material relajan irresponsablemente su atención y pasan por alto las sencillas amenazas del adversario. En estos casos, la ventaja obtenida se convierte en un estímulo psicológico negativo y el ajedrecista deja escapar la victoria.

La confusión de ideas

Suele ocurrir que en determinadas posiciones puede escogerse entre dos planes distintos de juego, en tal caso no hay peor cosa que tratar de llevar a cabo ambos planes. Resulta una confusión de ideas tal, que no se logra cumplir ninguno de los dos.

Errores del Grupo II

Insuficiente flexibilidad del pensamiento

La práctica ajedrecística demuestra cada vez más la necesidad de un pensamiento elástico, capaz de adaptarse al rápido cambio de los acontecimientos que se presenta especialmente en las posiciones agudas. Pero incluso los jugadores más experimentados presentan problemas en este sentido

La falta de flexibilidad en el pensamiento se expresa, por ejemplo, en el hecho de aferrarse a un sistema de apertura cuestionable o poco claro objetivamente, o en la aversión por asumir compromisos difíciles y por hacer concesiones perfectamente justificables. Pero el ajedrecista que sufre de estos males debiera preguntarse si no los sufre también en su vida personal. ¿Le es difícil modificar sus hábitos? ¿Se incomoda cuando tiene que renunciar a planes sin importancia o cuando alguien cuestiona su opinión? ¿Es una persona flexible, o acaso, sin darse

cuenta, tiende a la rigidez? Aquí pudieran estar las verdaderas respuestas.

El exceso de autoconfianza

El esfuerzo en pro del perfeccionamiento ajedrecístico excluye totalmente la autosuficiencia. Sobreestimar las propias posibilidades y subestimar las del adversario es un comportamiento psicológico erróneo que lleva a una valoración subjetiva y unilateral de la posición. Un exceso de autoconfianza puede hacernos olvidar los puntos de vistas del contrario, esto le sucede incluso a los grandes maestros.

La inseguridad en las propias fuerzas

En el ajedrez la objetividad no sólo se pierde producto de la autoconfianza exagerada, sino también por inseguridad. La subestimación de las posibilidades propias y la sobreestimación de las del adversario pueden llevarnos incluso a una prematura capitulación psicológica. Además del excesivo respeto por el contrario, hay otros factores que pueden influir en la disminución de la autoconfianza. Entre ellos se cuentan las posiciones a las que no se está suficientemente habituado, una defensa prolongada en posición difícil, el apuro de tiempo, etc. Pero la causa fundamental, por regla general, es la subestimación de las propias fuerzas, y es sobre ella que debemos trabajar.

Error de estilo

Al estilo del ajedrecista van unidos muchos problemas. Al principio de este trabajo decíamos que la habilidad para encontrar un equilibrio entre las valoraciones generales y el cálculo concreto es el patrón por el que se mide la fuerza del jugador. Es lógico que tengamos cierta preferencia por una forma de juego determinada, pero esta preferencia puede convertirse en un arma de doble filo si no es asumida con flexibilidad. Muchos ajedrecistas "posicionales", al inclinarse hacia el pensamiento abstracto, desarrollan una tendencia patológica a evitar cualquier tipo de complicación, lo cual los lleva muchas veces a subvalorar las posibilidades tácticas. A muchos jugadores "tácticos" les sucede precisamente lo contrario. Nimzowitch decía sobre Spielmann, un jugador combinatorio muy capaz:

"Spielmann no está en condiciones de transigir. Esta característica tiene su origen precisamente en su temperamento. Incluso las jugadas de defensa, como proteger un peón débil con una Torre, le son ajenos. Por tanto, en el enfrentamiento con él hay que tratar de simplificar la posición, a fin de excluir los motivos de ataque, y luego realizar un juego de presión en ambas flancos."

Los errores analizados en este segundo grupo tienden a estabilizarse profundamente, en este sentido son más difíciles de combatir. Por ello, en el camino hacia el perfeccionamiento del ajedrecista es imprescindible tener en cuenta la necesidad de enfrentar la educación de su personalidad como un todo, incluyendo tanto los aspectos cognitivos como los afectivos, tanto el pensamiento como la vivencia. El ajedrez es, indiscutible-

